

Con agrado acogimos la colaboración, en prosa y versos, que la profesora rancaguina María Teresa Henríquez, nos ha hecho llegar en homenaje a Gabriela Mistral, con ocasión del 90° aniversario de su nacimiento:

al Rancagüino, Rancagua, 10-IV-1979 p. 4.
695048

Homenaje a Gabriela Mistral

Un nuevo aniversario del natalicio de la insigne poetisa Gabriela Mistral, nos ha reunido para rendirle un sentido homenaje de admiración y gratitud.

El 7 de abril de 1889 nació en Vicuña, calle Malpu N° 759, la niña Lucila Godoy Alcayaga.

Su infancia se vio perturbada por la ausencia de su padre, quien decidió abandonar el hogar, hecho que trucea su sana alegría en una actitud de mutismo y abandono.

Empieza ya a esbozarse sus versos, los que llevan el sello que predomina en su carácter triste, escribe para los diarios y publica artículos en revistas. A los 15 años es ayudante de maestra en la Escuela "La Campana", de su pueblo natal. A los veinte sabe del amor y de sus dolores, lo que se intensifica al morir Romelio Ureta, gran ilusión de sus años juveniles. Sobre estos rudos y tristes cimientos se alzó su figura gloriosa, entregando a Chile y al mundo un caudal de sentimientos profundos.

Lagar, Ternura, Desolación y Talía, nacieron de su inspiración iluminada, conquistando adeptos y

traductores en los múltiples idiomas.

Su gran amor a la Patria está cantado en "Requiem", el amor contenido de su alma, el calor de sus tierras soleadas y la sangre de pujanza y de ternura.

Sus versos, sus prosas, sus palabras tejidas en filigranas literarias, despiertan admiración por su belleza y profundo sentimiento del alma. Inspirada su pluma en mil amores al niño, la madre, los árboles, los ríos, fue escribiendo sus estrofas con dulzura llenas de realidad, de colorido.

Bebió la sal y miel de los desiertos, el agua fresca de la cuenca agreste, habló de las nostalgias y alegrías que la vida por sí, en la tierra ciente. Amó al pequeño que en su cuna gorjea mil canciones inocentes a aquel que de sus manos se ha escapado a jugar en los prados o las nieves.

Amó a las manitas pedigueñas los pies descalzos, morados y sufriendos, al niño que dormido en las gavillas temerosa y dulce, lo acunó en su vientre. Amamantó al niño abandonado y triste, con la fecunda leche de sus sienes, curó con lágrimas las heridas de tres árboles amó y sufrió en los sonetos de la muerte.

Los personajes del Korán y Biblia le abrieron otras puertas ignoradas, por ellas fue creciendo en misticismo el que volcó en frases y palabras. Con niñas que crecieron a su lado jugaba a ser reina, en las colinas



algunas fueron madres, no princesas. Lucila con sus sienes coronadas, fue reina de verdad, de estirpe fina.

Cogió el copihue, el ceibo, la cantuta, la rosa, flor de Mayo, los jazmines, las dalias, heliotropos y las guarías, haciendo una corona de paisajes. Gabriela desde aquí te saludamos los seres que creaste te veneran la madre, el niño solo, el obrerito, los árboles, las maestras y la escuela.

Formamos una ronda de recuerdos que en Monte Grande bajará cantando alrededor de la soleada piedra, que envuelve tus despojos sacrosantos. Y allí nuestras palabras han de hacerse coronas de gratitud y de recuerdos para la dulce maestra que ha dejado un legado riquísimo de versos.

MARIA TERESA HENRIQUEZ DE SARAVIA
Biblioteca Pública N° 34,
Rancagua, 7 de abril de 1979.

Homenaje a Gabriela Mistral [artículo] María Teresa Henríquez de Saravia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Henríquez de Saravia, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a Gabriela Mistral [artículo] María Teresa Henríquez de Saravia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile